

ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN ECUADOR

TANIA GONZÁLEZ R., CATALINA CAMPO IMBAQUINGO,

JOSÉ E. JUNCOSA B., FERNANDO GARCÍA S.

(EDITORES)

TOMO IV

EL QUEHACER ANTROPOLÓGICO



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA

Tania González R., Catalina Campo Imbaquingo, José E. Juncosa B., Fernando García S. (editores)

Antropologías bechas en Ecuador. El quehacer antropológico-Tomo IV / Tania González R., Catalina Campo Imbaquingo, José E. Juncosa B., Fernando García S. (Editores)

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología; editorial Abya-Yala; Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador), 2022

484p.; tablas.; gráficos; mapas.

ISBN ABYA-YALA:

978-9978-10-648-8 OBRA COMPLETA

978-9978-10-686-0 Volumen IV

ISBN DIGITAL ABYA-YALA:

978-9978-10-653-2 OBRA COMPLETA

978-9978-10-688-4 Volumen IV

ISBN FLACSO:

978-9978-67-613-4 OBRA COMPLETA

978-9978-67-614-1 Volumen IV

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Asociación Latinoamericana de Antropología

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2022

© J (editores), 2022

1era Edición, 2022

Asociación Latinoamericana de Antropología

Editorial Abya-Yala

Universidad Politécnica Salesiana (UPS)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)

Diseño de la serie: Editorial Universidad del Cauca

Fotografía de portada: *Patas salada, Manabí*, Eduardo Quintana.

Diagramación: Editorial Abya-Yala

Diseño de carátula: Editorial Abya-Yala

Editor general de la colección: Eduardo Restrepo

Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2022



<https://www.flacsoandes.edu.ec/libros>

<https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/>

<http://abyayala.org.ec>

Contenido

Prefacio

Presentación

Nota sobre la edición

Parte II **EL QUEHACER ANTROPOLÓGICO ECUATORIANO**

1. Patrimonio, tradición y fiesta

“Bueno para comer”: construcción y transformación de moralidades alimentarias en Nayón

VERÓNICA C. VARGAS ROMÁN

Los diablos de Alangasí de la Semana Santa

ESTEFANY SAN ANDRES

Música y trabajo comunitario en contextos ecoagrícolas

FREDDY ORLANDO AUQUI CALLE Y EDISON GERARDO AUQUI CALLE

Sangre, lluvias y migración: el priestazgo en la Fiesta de los Toros en Girón

MANUEL OSWALDO SUIN

Oralidad, literatura oral y oralitura quichua: la producción de la editorial Abya-Yala

FERNANDO GARCÉS VELÁSQUEZ

Comensalidad, moralidad y ritualidades contemporáneas: la Semana Santa de la gente negra de Telembí en Esmeraldas, Ecuador

JEANNETH ALEXANDRA YÉPEZ MONTÚFAR

2. Antropología y género

“Los cuidados” en diálogo con la antropología feminista: sostenimiento de la vida y autonomía colectiva en la creación de redes de cuidado de mujeres campesinas en la región Sierra Centro del Ecuador

ANDREA BELÉN TAMAYO TORRES

Tejedoras y luchadoras: nuevas agencialidades de mujeres dedicadas al tejido de paja toquilla en la provincia de Azuay-Ecuador

DUNIA ELIZABETH SOLANO WASHIMA Y JANNY MAURICIO VELASCO ALBÁN

Entronque patriarcal: memorias e imágenes de un batallón amazónico

LISSET COBA

Violencia obstétrica durante el parto en el Distrito Metropolitano de Quito

NATALY CAROLINA CARRILLO ARCINIEGA, NATALIA ISABEL PINEDA ARIAS

Y JESSICA CUMANDÁ ROSALES QUINTANA

3. Antropología urbana

Urbanismo refractario: colectivos que transforman

KLEBER SANTIAGO CERÓN ORELLANA

El derecho a la ciudad: una perspectiva antropológica

MARCELO F. NARANJO

4. Antropología de la salud y del cuerpo

Más allá de lo biomédico: salud, enfermedad, atención y cuidado (un estudio de caso)

ALEXIS RIVAS TOLEDO

Explorando la discapacidad en la antropología ecuatoriana: prolegómenos para un desafío pendiente

GONZALO FERNANDO SCHMIDT MARTÍNEZ

La medicina en la normalización de los cuerpos

SILVIA LORENA CASTELLANOS RODRÍGUEZ

La antropología médica y la cosmovisión kichwa en el Ecuador

MARÍA FERNANDA ACOSTA ALTAMIRANO



5. Antropología amazónica

Más allá de las operaciones del pensamiento salvaje entre los shuar de la Amazonía ecuatoriana

LUIS GREGORIO ABAD ESPINOZA

Las relaciones sociales y la hibridez alimentaria en el Mercado Central de Macas

VERÓNICA NATHALY ROMÁN SAN MARTÍN

Adolescencia y suicidio huaorani

VÍCTOR ALEJANDRO YÉPEZ

6. Antropología y naturaleza

El poder de lo simbólico en los territorios ancestrales de la Costa del Ecuador: una mirada en perspectiva ambiental

SILVIA G. ÁLVAREZ Y MÓNICA BURMESTER

La relacionalidad andina y su “perspectiva” ontológica de los cambios en el clima: reflexiones sobre el sentipensar kichwa-puruhá

EDISON AUQUI CALLE

7. Antropología, Estado y movilidad

La construcción del extranjero: clase, raza y xenofobia en los grandes flujos migratorios del sur global

GLADIS AGUIRRE VIDAL

Las pericias antropológicas en el Ecuador: construcción de espacios de análisis intercultural y de género en ámbitos de la justicia penal

ROBERTO ESTEBAN NARVÁEZ COLLAGUAZO

8. Relatos etnográficos

Relatos y memoria kayambi: dinámica de las mutaciones de una comunidad andina

ANA CORREA RODRÍGUEZ

El antiguo trapiche de Mascarilla hecho ruina para la historia material de la afrodescendencia en Ecuador

JOHN ANTÓN SÁNCHEZ

“Para que sean de letra, castellanos, pilas y sabidos”: estrategias de circulación infantil y prácticas relacionales en los Andes centrales ecuatorianos

ABRAHAN AZOGUE GUARACA

Etnografiando la democracia comunitaria: sentidos culturales, procedimientos y encuentros con el Estado ecuatoriano

ANDREA MADRID TAMAYO

Sobre las instituciones

Tejedoras y luchadoras: nuevas agencialidades de mujeres dedicadas al tejido de paja toquilla en la provincia de Azuay-Ecuador

DUNIA ELIZABETH SOLANO WASHIMA⁵³ Y JANNY MAURICIO VELASCO ALBÁN⁵⁴

Introducción

El Austro ecuatoriano tiene una amplia trayectoria artesanal, siendo reconocida a nivel nacional e internacional. Las manos hábiles del sur del país transitan en comunidades que han mantenido sus conocimientos y transmisión de saberes durante generaciones. Esta realidad humana ha sido vista institucionalmente como “patrimonio inmaterial”, mismo que constituye un tema de interés en las agendas estatales y académicas de los países sudamericanos. Desde el punto de vista gubernamental, las manifestaciones culturales han sido objeto de políticas públicas, con la consigna de generar desarrollo económico a través de su promoción y vinculación. En este sentido, diversos proyectos han marcado tanto aportes como cuestionamientos, al revelarse estructuras e intereses de poder que subyacen a estos y los efectos del discurso patrimonial en la producción y reproducción de identidades.

El caso del tejido del sombrero de paja toquilla, a más de ser una significativa técnica artesanal, vinculada culturalmente con la historia e identidad de la región, fue también reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el año 2012. Esta categoría ha privilegiado significados y grupos de poder sobre otros actores, anulando su multivocalidad y ofreciendo una interpretación única y excluyente. Por ende, es necesario un análisis crítico, considerando que los protagonistas detrás de estos objetos son individuos y grupos sociales. Ellos construyen estos objetos culturalmente, configurándolos como elementos de

53 Candidata a PhD por la Universidad Complutense de Madrid.

54 Candidato a máster por la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador y miembro del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

concreción social y simbólica, mismos que dotan de sentido a sus diversas formas de vivir, pensar y sentir. Sobre todo, tomando en cuenta que más del 90 % de personas que tejen la paja toquilla son mujeres de clase popular y que combinan esta actividad con otras como la agricultura, el comercio y las tareas domésticas.

Desde el año 2019, se ha desarrollado la investigación etnográfica del Proyecto Nuevas Agencialidades, que trabaja en la recolección de experiencias y testimonios de mujeres tejedoras de paja toquilla del Azuay, en busca de identificar sus posturas con respecto a su actividad económica, su empoderamiento y su relación con otros actores de la cadena productiva. Tomando como base los resultados iniciales del proyecto, se plantea el objetivo de llegar a un giro conceptual, desmitificando el valor tradicional, esencialista y estático, atribuido al tejido del sombrero de paja toquilla en los discursos románticos de “patrimonialización”. Para ello, es necesario entender el proceso de construcción del saber de las tejedoras de paja toquilla, sus percepciones sobre los discursos oficiales, en contraste con la identidad y pertenencia de su actividad artesanal en la sociedad contemporánea.

En tal contexto, este trabajo presenta la discusión sobre la persona detrás del objeto. Abordando los problemas socioeconómicos de las mujeres tejedoras, que no se han visto beneficiadas de las acciones patrimoniales y que, en muchos casos, la relación asimétrica y desigual entre las tejedoras y los grandes comerciantes las mantienen lejos de los beneficios económicos. Sin embargo, de una manera alternativa, también los procesos organizativos llevan a las mujeres tejedoras a ser protagonistas de nuevas agencialidades, que permiten que el entramado polifónico de voces, desde la comunidad, sea escuchado. Estas voces o agencialidades son la clave para la permanencia de la actividad, su empoderamiento y posicionamiento cultural, identitario y político, frente a un mundo capitalista y globalizado.

En tal contexto, este trabajo buscará contextualizar la actividad artesanal del tejido de paja toquilla del Azuay desde una mirada humana, examinando de manera crítica los conceptos de patrimonio, manifestación cultural y artesanía. El siguiente paso será el mostrar las voces de las mujeres tejedoras de paja toquilla, a partir de la información recabada en el Proyecto Nuevas Agencialidades; esta sección incluirá los testimonios de las mujeres que participaron como interlocutoras en la investigación y que, libre y voluntariamente, colaboraron en las entrevistas y la construcción de la etnografía. Finalmente, se presentará una discusión desde la antropología aplicada, para entender los varios procesos de organización, lucha y reivindicación que han mantenido las mujeres tejedoras frente al comercio de su trabajo artesanal en una sociedad moderna y globalizada. Las palabras aquí escritas, corresponden a un ejercicio de aprendizaje mutuo, donde la antropología se presenta como una herramienta tanto académica como de acción, en búsqueda de encontrar alternativas para que las nuevas agencialidades de la paja toquilla sean escuchadas más allá de sus contextos domésticos y comunitarios. ¡Que las hebras cuenten historias y que las manos de mujeres luchadoras no se cansen!

El tejido y su contexto: del auge y debacle al patrimonio

Ubicada al sur del Ecuador, la provincia del Azuay mantiene una rica tradición cultural expresada sobre todo en las hábiles manos que elaboran artesanías. Hombres y mujeres han aprendido por generaciones cómo crear, a través de su trabajo manual, notables obras que son una fuente importante de recursos. Sin embargo, la Modernidad ha condicionado que estos saberes se mantengan mayoritariamente en las mujeres. Dentro de las artesanías con mayor visibilidad en el austro ecuatoriano se encuentra el sombrero de paja toquilla (Domínguez 1991), una actividad de gran relevancia en la provincia del Azuay, desde donde se exportan sombreros a diversos destinos como: EUA, Italia, Alemania, entre otros. La mujer azuaya se dedica desde hace mucho tiempo a esta actividad, que comparte junto a otras faenas como la agricultura, ganadería y tareas del hogar. Este trabajo se ve alejado de los beneficios de la exportación, donde el precio de los productos acabados es mucho mayor al pagado por los comisionistas o intermediarios quienes tienen una larga presencia en la ciudad de Cuenca, capital del Azuay.

La historia del tejido del sombrero ecuatoriano de paja toquilla es bastante antigua, existen evidencias del uso de la fibra de *Carloduvica palmata Ruiz & Pavon*,⁵⁵ por los pueblos indígenas del Pacífico ecuatoriano hacía 4000 años antes del presente (Alarcón Gallegos 2004: 38). “Un número de pequeñas figuras de cerámica y piedra datadas hacia 500 a 1500 a. C. indican que la fibra de la planta era ya utilizada para la elaboración de prendas de vestir durante el periodo de integración de la Confederación Manteña” (Alarcón Gallegos y Burbano 2004: 439). Tras la Conquista, el uso de esta fibra fue bien adaptado para la elaboración de prendas de vestir de estilo europeo como los sombreros, que fueron tejidos en las actuales costas del Pacífico del Ecuador, donde hasta hoy mantienen su tradición. Hacia el siglo XVI se popularizó el uso de los sombreros, que eran asociados a las elites europeas (Domínguez 1991), mientras que para inicios del siglo XIX era ya uno de los productos de exportación más importantes para el Ecuador.

Esta ventana de oportunidad y los altos ingresos generados por el tejido de paja toquilla, fueron los que motivaron a que esta actividad fuera introducida en los Andes del Austro ecuatoriano. Los sombreros de paja toquilla “ya a comienzos del XIX se los producía en Cuenca, con paja manabita de buena calidad” (Cordero Íñiguez 2018: 136), siendo establecida en el Azuay la primera escuela formal de tejido de paja toquilla en el año de 1845 (Alarcón Gallegos y Burbano 2004). La intención

55 Nombre taxonómico de la paja toquilla es una Ciciantácea (planta perenne) cuya etimología se deriva de la contracción de los nombres del rey español Carlos IV y su esposa María Luisa (1748-1819) (Soukup 1987: 108). El género *Carludovica* consta de tres especies que habitan desde México hasta el centro de Bolivia, especialmente en suelos húmedos de áreas abiertas. Sus hojas poseen una longitud de 1,5 a 4 metros por un metro de ancho (Bennet *et al.* 1992: 233).

de la Gobernación de Azuay fue fortalecer la entonces débil economía del Austro ecuatoriano, tras la caída de exportaciones de cascarilla,⁵⁶ enseñando tanto a los que voluntariamente asistían a las clases de los maestros traídos desde la Costa ecuatoriana como a quienes se les obligaba a participar (Cordero Íñiguez 2018).

“Gracias a la visión del corregidor de Azogues, don Bartolomé Serrano, con la finalidad de enfrentar la crisis económica de sus habitantes, quienes no tenían en que emplearse y además estaban habituados al ocio, concibió la idea de traer de Jipijapa artesanos para que enseñaran a tejer sombreros de paja toquilla” (Domínguez 1991: 120). Tras un fructífero periodo de crecimiento económico la provincia del Azuay se vio favorecida, especialmente su capital. “La expansión de la producción toquillera y su incursión en el mercado internacional, la diversificación de las actividades manufactureras y el crecimiento de la agricultura comercial, marcaron el florecimiento de la economía regional hacia finales del siglo XIX” (Achig Subía 2018: 192). Sin embargo, al entrar al siglo XX, la una vez próspera actividad de la toquilla se vio truncada por una baja demanda del mercado internacional, marcada por depresiones económicas y las dos guerras mundiales. “La exportación de paja toquilla colapsó hacia 1950. Esto perjudicó drásticamente al campesinado de Azuay y Cañar, que había llegado a depender de esa industria tanto o incluso más que de la misma agricultura” (Acosta *et al.* 2006: 32). En tal contexto, la base productiva del sombrero de paja toquilla —sus tejedores— se vio seriamente afectada, por lo que en la segunda mitad del siglo XX, el Azuay afrontó un fuerte proceso de migración.

Para 1950 la caída de los precios del sombrero de paja toquilla en el mercado internacional, más una política agraria retardataria, habían sumido al sur del Ecuador en un grave problema económico. Lo que una vez fue un próspero negocio, tuvo un declive acentuado, mismo que devino en el empobrecimiento de los ingresos de los tejedores de paja toquilla.

En 1950 se estimó el ingreso per cápita anual de los tejedores en 537 sucres, con los rurales percibiendo 445 sucres. En 1954, luego de acentuarse la declinación de la industria, el promedio total bajó a 410 sucres anuales, mientras los rurales descendían todavía más en su ingreso: 337 sucres anuales (Salgado Peñaherrera 1978: 7).

Este indicador promovió al desplazamiento de la mano de obra rural hacia las áreas urbanas del Ecuador, pero también hacia el exterior. En el caso del Austro ecuatoriano, se profundizó la salida de personas, en su mayoría hombres, hacia los EUA, especialmente hacia la ciudad de Nueva York (Jokisch 1997).

56 *Cinchona pubescens*, quino, kina, quinina o cascarilla, es una planta utilizada para el tratamiento de enfermedades tropicales y que fue una fuente económica al inicio de su exportación hacia el mercado europeo, en el siglo XVIII (Cordero Íñiguez 2012).

De acuerdo al censo de 1950, existían en las provincias de Azuay y Cañar un total de “47280 tejedores de paja toquilla” (Salgado Peñaherrera 1978: 6). Esta cifra habla de la importancia del sector artesanal, que para la época se encontraba en declive. Los primeros en migrar a los EUA fueron los exportadores de sombreros, quienes se valieron de los contactos realizados durante las épocas de auge, posteriormente los tejedores, hombres rurales, los siguieron tras la pérdida de ingresos por la actividad. “La red de intermediarios que mediaba el abastecimiento de sombreros de paja para los exportadores, se convirtió en una red de tramitadores o facilitadores quienes proveían un rango de servicios legales e ilegales para hacer viajes clandestinos a los Estados Unidos” (Bertoli 2010: 264). A partir de entonces, la migración ilegal hacia los EUA se volvió una característica social y económica del Austro ecuatoriano.

Tras un corto periodo de recuperación económica en los años 70 por las rentas petroleras, devino un prolongado periodo de crisis económica desde los años 80 hasta finales del siglo XX, que trajo consigo el mayor desplazamiento humano acontecido hasta entonces en el Ecuador. “El precio del petróleo, que constituye el mayor ingreso de la Balanza de Pagos ecuatoriana, llegó a un bajo histórico en 1998 y las provincias de costañas sufrieron inundaciones provocadas por El Niño⁵⁷ en el mismo año” (Bertoli 2010: 264). Tal como se pudo examinar en los estudios de Jokisch (1997) la mayor parte de migrantes fueron hombres de las áreas rurales del Azuay y Cañar, por lo que quienes se quedaron fueron en su mayoría mujeres y niños, en espera de los tan anhelados réditos del trabajo migrante mejor remunerado. “Cuando empezó a irse bastante gente de aquí salía la una, la otra, entre 1995 o 1996 muchísimos. A mi esposo algunos amigos le decían, vámonos hombre allá hay oportunidades, puedes hacer muchas cosas, estas unos años y regresas con plata. Así que escuchando eso se decidió a probar suerte”.⁵⁸

Así, la migración en Ecuador es el resultado de aspectos históricos, económicos y políticos. Si bien existe una clara relación entre la migración y la economía, es importante considerar que la migración internacional debe entenderse como un proceso cultural (Altamirano 2007). Es por ello que las noticias del éxito tras la migración contagian y animan a que más personas se unan en esta peligrosa travesía. En tal cuestión, el análisis también debe partir de la subjetividad, es decir, abordar la migración desde procesos de significación, porque más allá de la necesidad de subsistencia hay una forma de actuar en la que rige el no quedarse atrás.

En contraste con las condiciones desfavorables que atravesó el tejido de sombreros de paja toquilla durante la segunda mitad del siglo XX, el nuevo siglo promovía nuevas expectativas. En el año 2012, el tejido tradicional del sombrero ecuatoriano

57 Corriente cálida de oscilación presente en las costas del Pacífico Norte de Sudamérica. La variación de este fenómeno se caracteriza por épocas de sequía y alta pluviosidad, llegando a manifestarse en desastres naturales (Brondizio y Moran 2008).

58 Isaura Tello, entrevista, Chordeleg, 15 de julio de 2021.

de paja toquilla era inscrito dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (UNESCO 2012). Este acontecimiento llevó a que desde el Estado se realizaran fuertes inversiones a proyectos de difusión y fomento a la actividad artesanal como medidas de salvaguardia. Producto de ello, investigaciones y publicaciones mostraban al sombrero como un símbolo de identidad nacional y lo impulsaban hacia una aparente nueva era dorada.

Tanto el Gobierno central como los locales establecieron proyectos de fortalecimiento, mismos que se vieron enmarcados en la norma jurídica vigente⁵⁹ para visibilizar al tejido de paja toquilla. Los discursos detrás de estos proyectos han siempre promovido la cohesión social y la reivindicación de la cultura e identidad colectiva. “Los conocimientos vinculados al tejido del sombrero han sido transmitidos de generación en generación hasta la actualidad, lo que hace de esta artesanía un elemento integrador de la familia, la historia y las tradiciones” (Montaleza 2013: 71). Sin embargo, estos procesos, muy vinculados hacia el consumo y exposición internacional de los productos, presentan un gran reto ante la salvaguardia de los productores en la base de la cadena: las tejedoras. El año 2020 trajo consigo una fuerte recesión económica y productiva, dada por las restricciones de movilización por COVID-19. En este marco, la producción de sombreros de paja toquilla se enfrentó a una baja demanda, el pago de bajos precios por unidad y el abandono de la actividad por una nueva ola migratoria. Una vez más, el tejido de paja toquilla se enfrentó a condiciones históricas de empobrecimiento, relaciones desiguales en lo económico y político, y una nueva migración.

Las hebras del Azuay: las manos detrás del tejido

El Proyecto Nuevas Agencialidades fue propuesto como una investigación que busca explorar las relaciones desiguales entre las tejedoras del sombrero de paja toquilla, las casas que lo comercializan y las instituciones estatales o particulares que lo trabajan e investigan. Este proceso nació años atrás, a partir de conversaciones que denotaban la desazón de las mujeres artesanas frente a las políticas gubernamentales que promueven la comercialización de los sombreros de paja toquilla ecuatorianos. “Nosotros ya no tenemos confianza sobre lo que pueden hacer los diferentes ministerios para mejorar nuestra calidad de vida, han existido tantos ofrecimientos que no se han concretado, acciones sin participación, sin contar con nosotras, que una ya no sabe en quien creer”.⁶⁰ Es preciso mencionar que las condiciones

59 Ley Orgánica de Cultura (2016) y la Resolución de Transferencia de Competencias de la Gestión del Patrimonio Cultural a los Gobiernos Autónomos Descentralizados (CNC 2015; CNC 2017).

60 Anónimo, entrevista, Cuenca, 15 de octubre de 2018. Las más de tres décadas de investigación sobre percepción social del riesgo muestran un acuerdo casi unánime respecto a la importancia de la confianza en la construcción de la respuesta social ante los riesgos. Así,

históricas, sociales y culturales han condicionado a que la gran mayoría de personas que trabajan activamente la paja toquilla sean mujeres.⁶¹

El sentimiento de desconfianza hacia las iniciativas de política pública e incentivo, señalaron graves problemas: ¿han sido efectivas las acciones estatales y particulares para la salvaguardia del tejido del sombrero de paja toquilla ecuatoriana?, ¿qué alternativas existen para mejorar la calidad de vida de las mujeres tejedoras y sus familias ante la actual cadena productiva y comercial? En este sentido, se decidió examinar las condiciones de vida, culturales, económicas y demás, para definir una posible línea de acción a trabajar desde la antropología aplicada. Siguiendo los procesos de empoderamiento cultural y políticos vistos en casos similares de portadores de conocimientos, se estableció que una de las posibles soluciones son los procesos asociativos femeninos (Herrera 2005). Para ello, se realizó la identificación de mujeres artesanas con liderazgo dentro de su comunidad, que hayan tenido experiencia en procesos asociativos, y con la apertura de participar libre y voluntariamente de entrevistas grabadas en audio y video.

La información presentada a continuación obedece a la investigación que se viene realizando desde el año 2018. Se ha trabajado en las parroquias rurales de los cantones Cuenca y Chordeleg de la provincia del Azuay, con mujeres con experiencia asociativa y capacidad de liderazgo y de enseñanza de sus conocimientos. A través a través del diálogo mantenido, se descubrió que la feminización de la organización social alrededor de la paja toquilla tiene una relación directa con otros aspectos: migración, violencia de género, machismo, etc. Por ello, explorar las dimensiones de las relaciones de poder en hogar, comunidad y a nivel externo, nos permitirá tener una mejor lectura de las potencialidades del desarrollo de proyectos asociativos y de las perspectivas y expectativas de las tejedoras en la actualidad.

Isaura Tello, Asociación San Martín de Puzhío, Chordeleg

En el año 2005, por la decisión de varias artesanas dedicadas a la elaboración de sombreros de paja toquilla, se funda la Asociación de Toquilleras San Martín de Puzhío. Isaura Tello fue su primera presidenta, permaneciendo en esta función

la aparición de percepciones sociales negativas o de muestras de rechazo ciudadano ante una actividad, suele atribuirse, entre otras cosas, a la falta de confianza de la población en las instituciones encargadas de gestionarlas. Esta falta de confianza se suele asociar a una crisis de los modelos clásicos de gestión del riesgo, basados generalmente en una lógica de tipo tecnocrático que, en ocasiones, la población tiende a percibir como poco clara, prepotente o mediada por oscuros intereses (Solá *et al.* 2009).

61 Esto puede verse reflejado, tanto por los procesos migratorios donde los hombres han migrado hacia el exterior como por las estructuras sociales de división del trabajo, donde las mujeres se dedican a labores domésticas que incluyen el tejido, mientras los hombres trabajan en espacios públicos.

alrededor de cuatro años. Isaura es una lideresa reconocida por la comunidad, trabajó en mingas, en corte y confección, consolidación de huertos comunitarios y actividades educativas, le llamaba mucho la atención ser educadora popular. Isaura señala que fue su padre, Casiano Tello, quien le inspiró a luchar por sus sueños, ya que, a pesar de no tener estudios, fue quien prestaba su casa para que funcione la primera escuela de Puzhío. Con esa motivación reunió a más de cien mujeres que venían de Puzhío y de parroquias y comunidades aledañas: Delegsol, Soranzol y La Unión. Pese al interés de todas estas mujeres, hasta entonces no se habían asociado, por lo que no tenían espacios para capacitaciones, talleres o aprendizaje.

En ese tiempo, las mujeres del campo éramos explotadas y lamentablemente en algunos casos maltratadas por la sociedad ya que muchas de nosotras, al irse nuestros esposos al extranjero nos quedábamos solas, al cuidado de los niños, con deudas. Entonces, la gente nos veía como muy “vulnerables”, presas fáciles de cualquier *avivato*; por eso el crear la asociación de mujeres tejedoras fue una alternativa de vida, no solo de trabajo.⁶²

Isaura es la portavoz de un caso común en las mujeres rurales del Azuay, su esposo migró a los EUA en 1994 y retornó luego de seis años. A él le siguieron varios hombres, dejando a mujeres y niños solos. En este contexto complejo fue que se inició un proceso de empoderamiento no solo laboral, sino personal. Estas mujeres redefinieron su posición dentro de la sociedad, dejando atrás la vergüenza y el miedo a estar solas, a hablar en público, a ser autónomas, a saber defenderse por su cuenta y gozar de su libertad. Aprendieron a sentirse orgullosas de su lucha, de su historia de vida, de sus decisiones. Son las artesanas quienes reciben a clientes, turistas y autoridades de diferentes instituciones a nivel nacional e internacional. Es fácil notar cómo estas mujeres hacen frente al poder regional o local, ahora forman parte de comisiones, luchan por obras de infraestructura, son invitadas a debates alrededor de la cadena productiva del sombrero, gestionan dotación de maquinaria y materia prima, transporte o capacitación. Probablemente, la ruptura familiar por los procesos migratorios estableció la necesidad de que las mujeres tuvieran que tomar las riendas de su vida, dada la ausencia —temporal o definitiva— de los hombres de la comunidad.

Matilde Zhunio, Asociación Don Bosco, parroquia Principal, cantón Chordeleg

Para llegar a parroquia Principal, en el cantón Chordeleg, hay una larga y estrecha vía que sube por las montañas de un verde intenso. A los costados, pequeños asentamientos que mezclan casas de adobe con otras grandes de cemento y vidrio

62 Isaura Tello, entrevista, Chordeleg, 15 de julio de 2021.

al estilo “norteamericano”. Ahí nos recibe Matilde Zhunio, actual presidenta de la Asociación de Toquilleras Don Bosco, tiene 58 años, pero teje con la rapidez de alguien mucho más joven. Sentada sobre un pequeño banco de madera, junto a la puerta de su casa, lleva al menos una hora tejiendo en esa misma posición. Aprendió el oficio desde niña, al tejer cotidianamente a su madre. Matilde está muy contenta de pertenecer a la Asociación, “es un espacio nuestro, los hemos implementado poco a poco, a punta de esfuerzo, de unión”.⁶³



Figura 1. Grupo de mujeres toquilleras de la parroquia Principal asistiendo a un taller, 2021.

Dentro de las anécdotas de su historia asociativa, cuenta Matilde que al iniciar las gestiones para el comodato de su oficina, ubicada en el segundo piso del GAD parroquial de Principal, les preguntaron: “¿En dónde están los dirigentes de la Asociación Don Bosco?, respondíamos: Aquí estamos y las autoridades. Con cierta duda, replicaban: Ah pensamos que venía algún hombre”.⁶⁴ Estas circunstancias forman parte de los recuerdos de las toquilleras, quienes indican que a través

63 Matilde Zhunio, entrevista, Chordeleg, 22 de julio de 2021.

64 Matilde Zhunio, entrevista, Chordeleg, 22 de julio de 2021.

de la organización, la formación y el empoderamiento, han logrado mejorar su calidad de vida. Hoy en día conocen más sobre elaboración de sombreros y se reúnen mensualmente para compartir y aprender sobre nuevos diseños, tinturado, mejoramiento de la calidad, legislación artesanal... pero sobre todo para interpelar la exclusión de un sistema opresor y seguir venciendo sus miedos. Se reúnen para no olvidar lo importante que es construir, frente a estructuras de poder, prácticas de resistencia en la búsqueda de reconocimiento y justicia.



Figura 2. Grupo de mujeres toquilleras de las parroquias de Delegsol y Principal, 2021.

Rosa Aucapiña, Asociación Manos Tejedoras, parroquia Sidcay, Cuenca

Rosa mueve sus dedos muy rápidamente, el sombrero va tomando forma mientras las hebras de paja toquilla rozan su regazo. Tiene 54 años, vive en la parroquia

Sidcay, cantón Cuenca, tiene dos hijos y lleva casada cerca de treinta años. Aprendió el oficio a los diez años de sus padres: José Manuel Aucapiña y Nieves Collaguazo. Cuenta que al poco tiempo que inició su hogar, con Miguel Pallazhco, llegaron sus hijos, por lo que su mayor preocupación pasó a ser alcanzar la estabilidad económica familiar. Tanto su esposo como ella, únicamente contaban con trabajos temporales y el vender los sombreros de paja toquilla no era una actividad rentable. Entonces, para el año 2000, cuando Miguel tenía 37 años, decidió emigrar a los EUA, por lo que acudió a un coyote pagando una alta suma de dinero que consiguió en préstamos con un interés entre el 7 % y 8 %.

Yo me quedé sola, como responsable de la casa, cuidando a mi hijo de diez años y la niña de siete. Después de tres años acabamos de cancelar la deuda que teníamos por el viaje de mi esposo, del total que inicialmente nos prestaron, al final terminamos pagando casi el triple por los intereses, eso nos terminó la vida, nos exprimió.⁶⁵

Su esposo Miguel permaneció en EUA diez años, tiempo en el que Rosa cuidó de sus hijos, trabajó en la crianza de animales menores, la agricultura y la elaboración de sombreros de paja toquilla. En el año 2014, el Plan de Ordenamiento Territorial de la Parroquia Sidcay, una de las más antiguas del cantón Cuenca, se recomendó considerar la situación de las toquilleras que, a pesar de todo, se resistían a desaparecer. De ahí nace la Asociación Manos Tejedoras, cuya finalidad era apoyar a las familias de la parroquia Sidcay para mejorar la calidad de vida de las artesanas que teñan sombreros.

Lo que me incentivó a formar parte de la Asociación fue que dijeron que íbamos a vender bastantes sombreros y a precio justo. Entonces, como uno vende a los intermediarios súper barato, nos dijeron que formando la Asociación íbamos a vender a 15 o 20 dólares el sombrero, entonces eso nos motivó, porque usted sabe todo el tiempo estamos en esta carestía de vida entonces mientras más platita hay, es mucho mejor.⁶⁶

65 Rosa Aucapiña, entrevista, Cuenca, 2 de mayo de 2021.

66 Rosa Aucapiña, entrevista, Cuenca, 2 de mayo de 2021.



Figura 3. Artesana de la parroquia Sidcay mostrando los tipos de tejido que existen para el sombrero de paja toquilla, 2021.

Asociación Manos Tejedoras, en sus inicios, congregó entre 20 y 30 mujeres toquilleras de la parroquia. Desde su legalización, la Asociación se planteó generar trabajo conjunto con las diferentes instituciones locales, para solventar necesidades urgentes. Entre sus metas estaba: tener un espacio propio, contar con todas las máquinas para terminar los sombreros de paja toquilla, conocer nuevas tendencias en tejido, diseño y tinturado, y sobre todo llegar a mercados internacionales por sus propios medios, evitando la intermediación —el principal problema al que se han enfrentado—.

Los intermediarios al momento de comprar los sombreros todos los pretextos meten para bajar el precio, que esta grueso, que no vale la paja y no sé qué más. Yo si digo que no son feos los sombreros que tejo, pero así saben decir los intermediarios. Algunos de ellos viven entre Ricaurte y Sidcay, otros en Pampa Zamora. Luego son ellos quienes llevan los sombreros a los grandes comercializadores.⁶⁷

67 Rosa Aucapiña, entrevista, Cuenca, 2 de mayo de 2021.

Con dos años de vida asociativa y con el camino trazado de trabajo colaborativo que incluían varias instituciones públicas, en el mes de diciembre de 2016 fueron acreedoras a la Presea Cuenca Patrimonio de la Humanidad, entregada por el Consejo Cantonal de Cuenca. Rosa recuerda la alegría que trajo este galardón para ella y sus compañeras “nos sentimos muy felices y orgullosas de nuestro oficio cuando nos convocaron a la sesión solemne en la que nos entregarían la presea, fuimos todas, bien arregladas y elegantes”.⁶⁸ Las artesanas toquilleras de Sidcay dan cuenta de la expectativa que este reconocimiento provocó en ellas, ya que llegaban de distintos medios de comunicación para entrevistarlas, recibían visitas de autoridades locales. Entonces, pensaban que con ello venderían a mejor precio los sombreros, que contarían con todo lo necesario para evitar la intermediación, con un lugar específico para sede de la Asociación y que iban a llegar a mercados internacionales.

Con el paso del tiempo, las expectativas forjadas se fueron diluyendo. No encontraron apoyo para consolidar una sede, el compromiso para dotarles de máquinas se quedó en nada. Las fracturas internas cada vez se hacían más insostenibles, lo que provocaba conflictos y en ciertos casos la separación definitiva de algunas socias. Ante ello, el número de socias disminuyó ostensiblemente. Pese a todos estos sinsabores, Rosa junto a otras mujeres toquilleras de Sidcay como Tránsito Cuzco, Carmen Cuzo y Amada Chiqui no han dejado de tejer un solo día, además, tampoco han descartado formar parte de procesos de formación que vayan más allá de nuevos diseños. “Dar vida a una Asociación, ahora lo entendemos, es ir poquito a poquito no es que vamos a llegar y decir ‘justed sea nuestra líder!’, sino todo lo contrario, debemos primero ver que la persona que vaya a ocupar ese espacio de decisión y gestión, debe ser constante, siempre hablar de un nosotros, del grupo, sin egoísmos”.⁶⁹

El tejido de la toquilla: tejiendo hebras, tejiendo vida

Las versiones aquí expuestas no abarcan la totalidad de artesanas toquilleras que viven y trabajan en la provincia del Azuay, sin embargo, expresan visiones compartidas de mujeres que mantienen un saber con gran valor simbólico. La necesidad de armar una red de actores clave alrededor del tejido de sombrero de paja toquilla, precisa la integración no solo de mujeres tejedoras, sino de todos los que integran esta cadena de valor. Para ello es necesario provocar el diálogo, la urgencia y la desmitificación de ese valor tradicional, esencialista y petrificado que se atribuye al tejido del sombrero de paja toquilla.

El patrimonio inmaterial, actualmente, constituye un tema importante en la agenda estatal y académica de los países sudamericanos. Ha sido objeto de políticas públicas

68 Rosa Aucapiña, entrevista, Cuenca, 2 de mayo de 2021.

69 Rosa Aucapiña, entrevista, Cuenca, 2 de mayo de 2021.

tendientes a generar desarrollo económico a través de su promoción y vinculación con el comercio y turismo. En el ámbito académico ha suscitado interés por su relevancia en conflictos sobre acceso a la tierra, el manejo del entorno ecológico, la propiedad intelectual y sociocultural, afectado por los avances de ciertas actividades económicas que no coinciden con la forma de vida de las comunidades afectadas (Prats 2003).

Una de las razones de esta creciente atención es la demanda de nuevos mercados, lo cual presenta al patrimonio como un campo fructífero a ser explotado económicamente. Como lo señala García Canclini (1990), la atracción de las sociedades modernas por el pasado y su mercantilización, pone en evidencia un sistema de vínculos entre las instituciones culturales y las estrategias de inversión y valoración del mundo comercial y financiero. Esto se manifiesta, tanto en las iniciativas que han desarrollado las administraciones locales y nacionales como en el interés de los profesionales por participar en el diseño y gestión de proyectos turístico-patrimoniales (Hernández Ramírez 2011; Prats 2003). Tales proyectos buscan activar o poner en valor determinados bienes culturales para contribuir al “desarrollo sostenible” (Prats 2003) de las comunidades locales.

Los proyectos de patrimonialización han sido criticados por las estructuras e intereses de poder que subyacen a los mismos, así como los efectos del discurso patrimonial en la producción de identidades (Mármol Cartañá 2007; Prats 2005). Incluso las comunidades locales llegan a tener, en el mejor de los casos, un rol secundario, por lo que sus modelos de gestión carecen de una visión participativa (Hernández Ramírez 2011), por ende, es necesario un análisis crítico. Los protagonistas de esta manifestación cultural han sido individuos y grupos sociales que la construyen culturalmente, configurándola como un campo social y simbólico que dota de sentido a sus diferentes formas de vivir, pensar y sentir. Crear el sombrero, azocarlo, tejerlo, plancharlo, hormarlo, es un proceso de significados consensuados socialmente, que explican la diversidad cultural del tejido de sombrero de paja toquilla. Las experiencias aquí presentadas indican que una forma viable de contar y sostener esta red de significados colectivos, es fortalecer las voces de sus creadores. Tener nuevas agencialidades y voces plurales, sin intermediarios, que abandonen los discursos exotizantes y brinden la reivindicación necesaria a las mujeres detrás del tejido.

El tejido de toquilla y su restitución: reflexiones para seguir tejiendo

Frente al ejercicio de los derechos culturales que promueven los procesos de patrimonialización del tejido de sombrero de paja toquilla, cabe resaltar la restitución que conlleva la recuperación y reproducción de las agencialidades y los empoderamientos silenciados de los actores sociales. En primer lugar y respondiendo a las propias demandas siempre dinámicas y diversas, desde la antropología debe promoverse la restitución de los saberes de la paja toquilla de forma concreta,

alejada de generalidades y estereotipos, pues sus demandas específicas requieren de propuestas específicas.

Al integrar los distintos niveles de experiencia producidos por el conocimiento científico y cotidiano, promovemos una construcción común incorporando la diversidad cultural e identitaria de los actores sociales y sus contextos. Así, tomando caminos distintos a las intervenciones que los técnicos de los diferentes organismos promueven sobre la cultura y lo identitario en sus tratamientos metodológicos habituales, las protagonistas del tejido de paja toquilla deben ser vistos como agentes activos en la producción de saberes, independientemente de su procedencia, sexo o edad. Los protagonistas deben ser tratados como interlocutores, para construir con ellos las propuestas de acción que permitan recuperar las capacidades y posiciones que garanticen la producción y reproducción de su cultura. Esto concierne, sobre todo, a los sujetos que se hallan en condiciones de exclusión con formas culturales precarizadas y silenciadas.

El método etnográfico aporta las pautas para llevar adelante una propuesta participativa. Al fundarse en una construcción social de los saberes, demanda la participación explícita y activa de las artesanas toquilleras, en el diálogo y obtención de información que configuren una suerte de memorias críticas; que puedan difundirse a través de procesos de educación de carácter formal e informal. La antropología hace visible los procesos, las dinámicas, lo que los seres humanos construyen a través de su cultura, el cómo esta ciencia puede y debe reforzar la capacidad de agencia política e histórica.

Históricamente, el tejido del sombrero de paja toquilla no ha favorecido a las comunidades dedicadas a esta actividad, siendo conocido que produce buena rentabilidad a quienes lo comercializan en diferentes ciudades del país. Este complejo escenario afecta directamente a las mujeres toquilleras, ya que obstaculiza las oportunidades de mejorar su calidad de vida y obstaculiza el progreso social y colectivo. Si bien en el Austro del país existen algunas asociaciones que tienen como finalidad evitar estas relaciones asimétricas, aún necesitan del estado como mediador para asesorar, gestionar, e implementar estrategias que contribuyan a generar estabilidad y sostenibilidad.

Las problemáticas a las que se enfrentan las mujeres de la toquilla son complejas, por lo que este trabajo presenta una muestra de las realidades de quienes están inmersas en ellas. Dados los bajos precios del sombrero de paja toquilla, las crisis económicas, políticas y sociales que ha vivido el país desde hace décadas, y la nueva migración, se han empobrecido las condiciones de las artesanas. Por ello, el principal objetivo debe ser desmontar las estrategias de representación del poder y deconstruir la colonialidad que silencia las voces y naturaliza el racismo y la exclusión. La antropología debe asumirse como una herramienta para mejorar la

vida de las personas de quienes aprendemos, en este caso, procurar que las manos tejedoras sigan luchando y manteniendo la diversidad.

Referencias citadas

- Achig Subía, Lucas. 2018. *Economía y sociedad de Cuenca y su región: siglos XVIII, XIX y XX*. GAD Municipal del Cantón Cuenca.
- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar. 2006. *La migración en el Ecuador*. Quito: CEN.
- Alarcón Gallegos, Rocío. 2004. "Toquilla fibre, Panama hat: Ecuadorian case" En: Citlalli López, Patricia Shanley y Alfredo Celso Fantini (eds.), *Riches of the forest: fruits, remedies and handicrafts in latin america*, pp. 37-40. Bogor: Center for International Forestry Research.
- Alarcón Gallegos, Rocío y María Florinda Burbano. 2004. "Use of Paja Toquilla (Carludovica Palmata Ruiz & Pavon) for the Production of Panama Hats in Three Communities of Manabi Province, Ecuador". En: Miguel Alexiades y Patricia Shanley (eds.), *Forest products, livelihoods and conservation: case studies of Non-timber forest product sistemas*, vol. 3, pp. 437-454. Bogor: Center for International Forestry Research.
- Altamirano, Teófilo. 2007. "Transnacionalismo y movilidad del capital humano". En: Aldo Panfichi (ed.), *Aula magna: migraciones internacionales*, pp. 39-54. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ley orgánica de cultura*. 2016. Registro Oficial nro. 913.
- Bennet, Bradley, Rocío Alarcón Gallegos y Carlos Cerón. 1992. The Ethnobotany of Carludovica Palmata Ruiz & Pavón (Cyclanthaceae) in Amazonian Ecuador. *Economic Botany*. 46(3): 233-240.
- Bertoli, Simone. 2010. Networks, sorting and self-selection of ecuadorian migrants. *Annals of Economics and Statistics*. (97-98): 261-288.
- Brondizio, Eduardo y Emilio Moran. 2008. Human dimensions of climate change: the vulnerability of small farmers in the Amazon. *Philosophical Transactions of the Royal Society: Biological Sciences*. 363(1498): 1803-1809.
- CNC. 2015. "Resolución-0004-CNC-SE-2015". Quito: Consejo Nacional de Competencias.
- CNC. 2017. "Resolución-CNC-006-2017". Quito: Consejo Nacional de Competencias.
- Cordero Íñiguez, Juan. 2012. *Historia territorial de la provincia del Azuay*. GAD Municipal del Cantón Cuenca.
- Cordero Íñiguez, Juan. 2018. *Historia de Cuenca y su región. 1822-1895: de la Gran Colombia al progresismo*. Municipio de Cuenca; Universidad de Cuenca; Universidad del Azuay.
- Domínguez, Miguel. 1991. *El sombrero de paja toquilla, historia y economía*. Cuenca: BCE.

- García Canclini, Néstor. 1990. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México DF: Grijalbo.
- Hernández Ramírez, Javier. 2011. Los caminos del patrimonio: rutas turísticas e itinerarios culturales. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 9(2): 225-236.
- Herrera, Gioconda. 2005. "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado". En: Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, pp. 281-303. Quito: FLACSO-Ecuador; Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Jokisch, Brad. 1997. From Labor Circulation to International Migration: The Case of South-Central Ecuador. *Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers*. 23: 63-75.
- Mármol Cartañá, Camila del. 2007. "Pasados locales, políticas globales: los procesos de patrimonialización en un valle del Pirineo catalán". Tesis doctoral en Antropología Social y Cultural. Universitat de Barcelona.
- Montaleza, Patricio. 2013. *El sombrero de Ecuador: los viajes de la toquilla*. Quito: Ministerio Coordinador de Patrimonio.
- Prats, Llorenç. 2003. Patrimonio + turismo = ¿desarrollo? *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 1(2): 127-136.
- Prats, Llorenç. 2005. Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*. (21): 17-35.
- Salgado Peñaherrera, Germánico. 1978. *Crisis y activación en una economía regional: la experiencia de Cuenca y su zona de influencia (1950-1970)*. Caracas: ILDIS.
- Solá, Rosario, Ana Prades, Josep Espluga y Marta Real. 2009. Confianza, incertidumbre y percepción social de las tecnologías avanzadas: un estudio de caso. *Revista Internacional de Sociología*. 67(1): 161-175.
- Soukup, Jaroslav. 1987. *Vocabulario de los nombres vulgares de la flora peruana y catálogo de los géneros*. Lima: Editorial Salesiana.
- UNESCO. 2012. "Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage". París: Intergovernmental Committee for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage. <https://bit.ly/3qpc4me/>

Listado de entrevistas

- Anónimo, 15 de octubre de 2018, entrevista, taller de trabajo, parroquia rural Sidcay, Cuenca.
- Isaura Tello, 15 de julio de 2021, entrevista, taller de trabajo, Asociación de Toquilleras San Martín de Puzhío, parroquia Puzhío, Chordeleg.
- Matilde Zhunio, 22 de julio de 2021, entrevista, taller de trabajo, Asociación de Toquilleras Don Bosco, parroquia Principal, Chordeleg.
- Rosa Aucapiña, 2 de mayo de 2021, entrevista, taller de trabajo, Asociación Manos Tejedoras, parroquia Sidcay, Cuenca.